



¿Cómo podemos identificar las Altas capacidades?

Para identificar las Altas Capacidades, deben de estar implicados tanto la familia, como el centro escolar y los Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógicos, cada uno de ellos con aportaciones específicas.

Desde la familia se recomienda la observación de sus conductas, intereses y gustos, para facilitar la detección temprana. Por ello, os dejamos algunos rasgos cognitivos comunes que pueden servir de ayuda, aunque debería tenerse en cuenta que, no todos los niños o niñas son susceptibles de presentarlos en su totalidad.

- Comienzan a hablar y andar antes de lo habitual.
- Tienen un vocabulario avanzado para su edad. Se expresan con soltura y fluidez.
- Se relacionan con mayor facilidad con adultos o compañeros mayores.
- Son observadores y presentan gran memoria fotográfica. Reteniendo mucha información de su entorno.
- Pueden tener una alta destreza en un ámbito concreto: deportes, matemáticas, ciencia, etc.
- Muestran mucho interés por lo que le rodea y por cuestiones que adelantan su edad cronológica.
- Usan la imaginación y la fantasía para aprender y explorar.
- Tienen niveles de empatía y sensibilidad altos.
- Expresan sus emociones con contundencia desde los primeros años de vida, pudiendo manifestar dificultades para identificar sus sentimientos y autorregularse.
- Sienten especial curiosidad por conocer el mundo que les rodea y por saber cómo funcionan las cosas. Lo que los lleva a preguntar constantemente.
- Pueden ser bastante persuasivos.
- Muestran especial sensibilidad y preocupación a edades tempranas por temas trascendentales como la guerra, la muerte, la enfermedad, la pobreza.
- Son persistentes y tenaces con las tareas que les interesan.
- Producen gran cantidad de ideas, posibilidades y consecuencias relacionadas con situaciones concretas.
- Aprenden con facilidad y realizan tareas complejas para su edad.
- Presentan resistencia a los cambios, mostrando inadaptación.
- Pueden llorar sin motivo aparente y sentirse incomprendidos.
- En clases, pueden manifestar falta de atención, y abstraerse con facilidad cuando no les interesa.
- Son distraídos y abandonan aquello que les desmotiva.
- Rechazan las tareas repetitivas.
- Les cuesta adaptarse a las normas, que no se les razonan y debaten las órdenes.

- Su gran sensibilidad sensorial puede ocasionarles a menudo, sensibilidad cutánea, molestias al exceso de ruido, a las texturas, incluso a la luz.
- Pueden ser tremendamente perfeccionistas, autocríticos y competitivos, lo que suele traducirse en baja tolerancia a la frustración.
- Tienen una alta percepción sensorial, por lo que sienten con mayor intensidad y son capaces de percibir lo que otros no ven.
- Tiene un desarrollo neurológico que les permite percibir más detalles y procesarlos con rapidez. Lo que les conduce a un exceso de estímulos que desencadena en reacciones más intensas.

¿Por qué es de vital importancia identificar y brindar las herramientas adecuadas a los niños de Altas Capacidades?

Los niños con altas capacidades suelen tener un desarrollo (intelectual, social y emocional) carente de sincronía. Su cerebro se desarrolla de forma diferente, lo que ocasiona que tengan una forma de aprender, desenvolverse y sentir distinta al resto. Dicha forma de aprendizaje y comportamientos, no siempre son compatibles con nuestro actual sistema de enseñanza, tanto doméstico como escolar. En contra de la creencia popular, las Altas capacidades no implican éxito académico, personal, ni profesional, más bien esta excepcionalidad mal atendida, puede originar serios trastornos y desequilibrios en los individuos.